



23º período de sesiones
Nairobi, 11 a 15 de abril de 2011

Proyecto de informe del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos en su 23º período de sesiones (*continuación*)

- I. Organización del período de sesiones (temas del programa 1 a 4) (*continuación*)**
- D. Credenciales**
1. [Se completará]
- H. Labor del Comité Plenario**
2. [Se completará]
- I. Labor del comité de redacción y aprobación de resoluciones**
3. [Se completará]
- II. Serie de sesiones de alto nivel y diálogo sobre el tema especial del 23º período de sesiones del Consejo de Administración (temas del programa 5 a 7)**
4. El Consejo de Administración examinó los temas del programa 5 a 7 en su primera sesión plenaria, cuando se dio inicio al debate general de alto nivel sobre esos temas. El debate general continuó en sus sesiones segunda, tercera y cuarta, celebradas el lunes 11 y el martes 12 de abril. En el anexo [] del presente documento figura un resumen del debate general preparado por el Presidente del Consejo de Administración.
5. [Se completará]
- III. Programa provisional y otras disposiciones para el 24º período de sesiones del Consejo de Administración (tema 8 del programa)**
6. [Se completará]
- IV. Otros asuntos (tema 9 del programa)**
7. [Se completará]

V. Aprobación del informe del período de sesiones (tema 10 del programa)

8. [Se completará]

VI. Clausura del período de sesiones (tema 11 del programa)

9. [Se completará]

Anexo []**Resúmenes del debate general sobre los temas del programa 5 a 7 preparados por el Presidente del Consejo de Administración y del diálogo sobre el tema especial del 23º período de sesiones****I. Debate de alto nivel sobre los temas del programa 5 a 7**

1. El Consejo de Administración examinó los temas del programa 5 a 7 en su primera sesión plenaria celebrada el lunes 11 de abril de 2011, que adoptó la forma de un debate general de alto nivel sobre esos temas del programa. El debate general continuó en las sesiones plenarias del Consejo segunda, tercera y cuarta, celebradas el lunes 11 y el martes 12 de abril de 2011.
2. Muchos representantes tomaron como punto de partida lo que dijeron que era el tema básico que fundamenta cualquier debate sobre asentamientos humanos: el derecho humano fundamental a una vivienda adecuada y a condiciones de vida dignas. Varios representantes presentaron sus opiniones sobre los elementos aconsejables de la ciudad del futuro, que incluyen la seguridad de la tenencia, el uso de recursos de energía renovable, la coexistencia pacífica, viviendas habitables y una infraestructura adecuada, incluidos el abastecimiento de agua libre de impurezas, el saneamiento y el acceso a los servicios urbanos. Varios representantes destacaron el importante papel positivo que desempeñaban los centros urbanos en la vida económica, social y cultural de los países y las regiones.
3. Muchos de los oradores reconocieron las dificultades que supone materializar esa visión. Las ciudades y los centros urbanos estaban bajo la presión incesante de los cambios demográficos, económicos y sociales, como la migración del campo a la ciudad, el aumento en la proporción de jóvenes (aumento de la población joven), el envejecimiento de la población de los países desarrollados, el aumento de la presión sobre los servicios y la infraestructura, el crecimiento urbano incontrolado, la proliferación de los barrios marginales, el aumento de los precios de los alimentos y el aumento del descontento social y los conflictos. Los procesos encaminados a buscar soluciones, que incluyen la gobernanza descentralizada, han traído consigo otros problemas.
4. En vista de los últimos acontecimientos, varios representantes señalaron a la atención las amenazas físicas que tienen ante sí las ciudades y sus habitantes. Ejemplos de ello son la constante amenaza del cambio climático, las devastadoras inundaciones en el Pakistán y el terremoto y tsunami con el consiguiente daño a la planta de energía nuclear en el Japón. Los representantes del Japón y el Pakistán expresaron su agradecimiento por los ofrecimientos de asistencia que se habían hecho a sus países en todo el mundo, lo que ponía de manifiesto la importancia de la solidaridad internacional para hacer frente a esos desafíos. Algunos representantes se refirieron a la necesidad de fortalecer la capacidad de recuperación de las ciudades y de sus posibilidades de responder a los múltiples peligros que se derivan de condiciones climáticas extremas cuya frecuencia va en aumento.
5. Muchos representantes situaron esa problemática en el contexto político más amplio. Algunos mencionaron que mantenían su importancia muchos aspectos de los asentamientos humanos para el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio, especialmente el objetivo 7 de asegurar la sostenibilidad ambiental y su meta de mejorar considerablemente la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de barrios marginales para 2020. Un representante, que habló en nombre de un grupo de

países, encomió los notables logros que se habían alcanzado al respecto, y añadió que muchos gobiernos municipales y locales habían demostrado ser agentes importantes en la consecución de diversas metas relacionadas con el desarrollo, pese a que en la Reunión plenaria de alto nivel sobre los objetivos de desarrollo del Milenio, que había tenido lugar en Nueva York del 20 al 22 de septiembre de 2010, se había demostrado que algunas regiones estaban rezagadas en varias de las metas.

6. Algunos representantes mencionaron la importancia del desarrollo urbano sostenible para los tres pilares del desarrollo sostenible: desarrollo económico, desarrollo social y protección del medio ambiente. Un representante dijo que había que procurar ese vínculo de manera equitativa, aplicando el principio de responsabilidad común pero diferenciada, teniendo la debida consideración de las necesidades económicas, sociales y ambientales de los distintos países. Algunos representantes dijeron que la mejora de la planificación urbana podría contribuir a la economía ecológica, por ejemplo, mediante la promoción del aprovechamiento máximo de los recursos; otros, sin embargo, advirtieron que todavía había que seguir aclarando y elaborando el concepto de economía ecológica, en particular respecto de la equidad y la reducción de la pobreza.

7. En ese contexto, muchos representantes señalaron que el tema central del período de sesiones en curso del Consejo de Seguridad: desarrollo urbano sostenible mediante la ampliación del acceso equitativo a la tierra, la vivienda, los servicios básicos y la infraestructura, era oportuno y acertado, y se felicitaron de la oportunidad de poner esas cuestiones en primer plano. Un representante dijo que las realidades impredecibles y dinámicas requerían un enfoque adaptativo y flexible en el empeño por cumplir un programa tan ambicioso.

8. Se debatió desde muchos aspectos sobre los medios para poder lograr los objetivos que encerraba el tema. Muchos representantes subrayaron la necesidad de cooperación multisectoral entre múltiples entidades interesadas y de adoptar medidas para hacer frente a la complejidad de los problemas que había que encarar en el medio urbano. Un orador señaló que el debate internacional había dejado atrás el deseo de frenar la urbanización para convertirlo en el deseo de prepararse para ella. Los representantes mencionaron algunas medidas que era menester adoptar en aspectos específicos para mejorar la habitabilidad de las zonas urbanas, entre ellos sistemas de transporte y edificios que aprovechen al máximo la energía, mejor gestión de los desechos sólidos, saneamiento adecuado, agua libre de impurezas y desarrollo de la infraestructura.

9. Varios representantes subrayaron la necesidad de asegurar la participación de todos en la búsqueda de soluciones a los problemas urbanos, tomando debidamente en consideración las necesidades de los grupos que a menudo quedaban marginados, entre ellos las mujeres, los jóvenes, los ancianos, las personas con discapacidades físicas y los pobres, y estableciendo sistemas de participación que permitan que se atiendan las inquietudes de todos los interesados.

10. Un tema constante del debate fue el enorme reto que representa la financiación del desarrollo urbano sostenible en la estructura general de la política de un país. Algunos representantes analizaron las funciones complementarias que podrían desempeñar los sectores público y privado para proporcionar vivienda, en particular a los grupos de bajos ingresos, y hasta qué punto los subsidios o la concesión de créditos podrían ayudar en ese sentido. Un representante advirtió que un entorno normativo internacional centrado en soluciones basadas en el mercado para el desarrollo de la vivienda

y préstamos para la infraestructura urbana entrañaba el peligro de debilitar la economía rural y de poner en precario la oferta de viviendas asequibles.

11. Muchos representantes describieron los programas que estaban emprendiendo sus países para mejorar el medio urbano, aumentar la habitabilidad de las ciudades y centros urbanos y proporcionar vivienda para la creciente población urbana. Se reconoció en general la necesidad de adoptar un enfoque integrado, que emplease los conocimientos especializados y los recursos de una red de agentes gubernamentales, no gubernamentales y del sector privado. Las actividades prioritarias eran mejorar los barrios marginales, proporcionar viviendas para la población pobre, construir empresas de servicios públicos y proporcionar acceso a los servicios básicos. Varios representantes señalaron la importancia de elaborar una política de apoyo, un marco legislativo y reglamentario, en particular respecto de la tenencia de tierra y los derechos a la tierra, y explicaron a grandes rasgos las medidas que habían adoptado sus países al respecto. Algunas de esas estructuras normativas debían prever la descentralización y un aumento de la participación directa de las autoridades locales. La importancia de establecer mecanismos de financiación innovadores que fuesen apropiados para las necesidades económicas y sociales de cada país fue uno de los aspectos que señalaron también varios oradores. Algunos representantes describieron los mecanismos financieros que se habían establecido en sus países para prestar asistencia en la distribución de viviendas asequibles, que incluían el establecimiento de fondos nacionales de vivienda. Además, algunos países estaban haciendo cada vez más hincapié en la reunión de datos, la supervisión y el análisis como medio de fundamentar la política de vivienda.

12. Además, varios representantes describieron y acogieron con satisfacción las iniciativas a nivel regional, incluidas la Conferencia Ministerial Africana sobre Vivienda y Desarrollo Urbano, la Conferencia Ministerial de Asia y el Pacífico sobre Vivienda y Desarrollo Urbano y la Reunión Regional de Ministros y Autoridades Máximas de Vivienda y Urbanismo de América Latina y el Caribe. En nombre de un grupo de países, un representante pidió a ONU-Hábitat que trabajase en estrecha colaboración con los órganos regionales pertinentes y les prestase el apoyo necesario. Varios representantes señalaron que las regiones diferían considerablemente en cuanto a sus características urbanas –en Asia y el Pacífico, por ejemplo, la rápida urbanización había ido de la mano de altos niveles de crecimiento económico– y que los enfoques regionales eran útiles para hallar soluciones compartidas a los problemas que se enfrentaban. Para reflejar la importancia de la cooperación internacional, un representante describió las actividades de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos en materia de promoción de una mejor gobernanza como medio para alcanzar objetivos comunes con respecto al desarrollo urbano sostenible. Algunos representantes mencionaron la necesidad de una mayor cooperación Sur-Sur, incluso en lo relativo a la difusión de las mejores prácticas. Varios consideraban que era prometedora la ampliación del concepto relativamente nuevo de la cooperación triangular, en que ONU-Hábitat desempeñaría un papel fundamental.

13. Durante el debate, se prestó considerable atención al papel de ONU-Hábitat. Muchos representantes elogiaron el programa por sus iniciativas destinadas a tratar los problemas que enfrentan los asentamientos urbanos y expresaron su compromiso de continuar apoyándolo en sus esfuerzos. Un representante dijo que los estudios habían demostrado que gran parte de la labor llevada a cabo por ONU-Hábitat a nivel de los programas había sido pertinente, innovadora, rentable y de

excelente calidad, a pesar de los recursos limitados. Otro encomió a ONU-Hábitat por crear nuevas asociaciones con el sector privado.

14. Varios representantes expresaron su agradecimiento por las actividades de apoyo de ONU-Hábitat en sus países y regiones, y algunos pidieron al programa que fortaleciese sus oficinas regionales y aumentase su presencia a nivel de los países para reforzar la ejecución de proyectos. En nombre de un grupo de países, un representante hizo especial hincapié en la importancia de la labor realizada por ONU-Hábitat en los países en desarrollo y afirmó que la organización desempeñaba un papel importante en la promoción de la creación de capacidad, la facilitación del intercambio de experiencias y el fomento de la transferencia de tecnología. El representante de la República de Corea dijo que su país prestaría apoyo a ONU-Hábitat poniendo a disposición su Centro Internacional Urbano de Capacitación para el desarrollo de capacidades en la región de Asia y el Pacífico.

15. Muchos representantes acogieron con beneplácito la entrada en funciones del Sr. Joan Clos como nuevo Director Ejecutivo de ONU-Hábitat y se expresó apoyo generalizado a la dirección que el Sr. Clos le estaba dando a la organización. Muchos comentaron el proceso de cambio y adaptación que tenía lugar dentro de ONU-Hábitat, en particular en lo que respecta al examen de la gobernanza de ONU-Hábitat con miras a mejorar su transparencia, rendición de cuentas, eficiencia y eficacia, como pedía el Consejo de Administración en su resolución 22/5. Hubo un reconocimiento generalizado de la necesidad de reforma interna y apoyo al proceso de examen de la gobernanza que llegaba al fin de su tercera fase, y también expresiones de agradecimiento por los esfuerzos del equipo de ejecución del examen de la gobernanza. Varios representantes exhortaron al Director Ejecutivo a que aumentase el impulso actual para poner en práctica el plan estratégico e institucional de mediano plazo y el programa de trabajo conexo. Algunos representantes se refirieron también a las nuevas oportunidades que surgirían para ONU-Hábitat cuando llegase a su fin el plan estratégico e institucional de mediano plazo para el período 2008-2013. Un representante dijo que el marco basado en los resultados era una herramienta importante para orientar la dirección que tomaría ONU-Hábitat.

16. Durante el debate se señaló el desafío constante que la financiación plantea a ONU-Hábitat y sus actividades. Varios representantes instaron a que los países asociados en el desarrollo garantizaran una financiación suficiente para el Programa a través de sus contribuciones voluntarias. Un representante, en nombre de un grupo de países, encomió todos los esfuerzos realizados para aumentar la previsibilidad de la financiación y las contribuciones no asignadas a fines específicos para apoyar el plan estratégico e institucional de mediano plazo. El representante de Kenya alentó al Director Ejecutivo y al Comité de Representantes Permanentes a que siguieran investigando la manera de solucionar el problema constante del desequilibrio entre las contribuciones a la Fundación de las Naciones Unidas para el Hábitat y los Asentamientos Humanos destinadas a fines específicos y no destinadas a fines específicos. En ese sentido, el Gobierno de Kenya aumentaría su contribución anual a la Fundación de 60.000 dólares a 70.000 dólares, a partir de 2012. El representante de Zimbabwe dijo que el Gobierno de su país se comprometió a aportar, en 2011, 10.000 dólares a la Fundación, como muestra del reconocimiento de la cooperación mutua con ONU-Hábitat.

17. Un representante dijo que, habida cuenta de los desafíos financieros a que se enfrentaba, ONU-Hábitat debería prestar una mayor atención a su mandato único estableciendo prioridades claras y concentrándose en su labor normativa, ámbito en el que tenía una ventaja comparativa y podía poner

de manifiesto su liderazgo. Para ello era necesario que la organización cobrara un carácter más ágil, transparente y responsable y pusieron mayor énfasis en demostrar su eficacia a los donantes actuales y potenciales. Otro representante instó a ONU-Hábitat a mantener un equilibrio armonioso entre su labor normativa en la sede y la ejecución de los proyectos sobre el terreno. Otro representante dijo que se debería continuar con el proceso de reforma al ritmo que se lo estaba llevando, pese a las limitaciones financieras, y puso de relieve que el desarrollo de directrices estratégicas era una actividad prioritaria en el plan estratégico e institucional de mediano plazo. Se refirió especialmente a las directrices sobre descentralización y fortalecimiento de las autoridades locales (2007) y sobre el acceso universal a los servicios básicos (2009). ONU-Hábitat y los Estados miembros deberían intensificar sus esfuerzos para incorporar en sus programas las directrices a modo de dos estrategias interdisciplinarias para apoyar el acceso a los servicios básicos para todos.

18. Se generó un debate sobre los resultados de las reuniones recientes que guardaban relación con ONU-Hábitat y su agenda. Varios representantes manifestaron su satisfacción por los resultados del quinto Foro Urbano Mundial, que se había celebrado en Río de Janeiro (Brasil), del 22 al 26 de marzo de 2010. Un representante dijo que el Foro era esencial para el cumplimiento del Programa de Hábitat e instó a ONU-Hábitat a fortalecer la coordinación con él. Otro dijo que de los debates del quinto Foro se desprendía que para lograr un acceso equitativo a la vivienda era necesario encarar la planificación urbana con nuevos criterios y, en ese sentido, era imperativo rever y reformular la Estrategia Mundial de Vivienda hasta el Año 2000, aprobada por la Asamblea General en 1988, para que correspondiera a las prioridades y realidades del mundo actual.

19. También se pasó revista a los eventos que se celebrarían en un futuro próximo y la función que ONU-Hábitat podría desempeñar en la programación de esos eventos, entre los cuales se citó especialmente la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible que tendría lugar en Río de Janeiro del 4 al 6 de junio de 2012. Varios representantes, incluido uno que habló en nombre de un grupo de países, instaron a ONU-Hábitat y a sus asociados a que participasen activamente en la Conferencia dado que no se podría lograr un desarrollo sostenible sin un desarrollo urbano sostenible. Otro representante dijo que los debates que se realizasen en la Conferencia en relación con el marco institucional para el desarrollo sostenible podrían, a su vez, servir como contribución al proceso de examen de la gobernanza que llevaba a cabo ONU-Hábitat. Un representante manifestó la esperanza de que ONU-Hábitat estuviese presente con representantes de alto nivel en el cuarto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados que se celebraría en Estambul (Turquía) del 9 al 13 de mayo de 2011.

20. Varios representantes acogieron con beneplácito los planes de celebrar una tercera conferencia de las Naciones Unidas sobre vivienda y desarrollo urbano sostenible, prevista para 2016, e instaron a que se desarrollase un debate constructivo que sirviese de base para establecer el programa de esa Conferencia.

II. Diálogo sobre el tema especial

21. [Se completará]